

Síntesis del pensamiento naturalista martiano para la medicina cubana
Synthese of the natural thinking of Martí for the Cuban medicine.

Autores: Yailín Rivera-Balseiro, Rafael Denis-Beltrán, Lic. Yudi Torre-Pérez, Lic. Yurisays Pérez-González.

Organismo: Filial de Ciencias Médicas Dr: "Rafael García Moreaux", Guantánamo, Cuba.

Email: yuditp@unimed.gtm.sld.cu, rafaeldb@unimed.gtm.sld.cu,
yurisays@unimed.gtm.sld.cu

Telef. 381111(138)

Resumen.

Aborda algunos aspectos relacionados con la influencia de José Martí en el campo de la salud, persiguiendo hurgar en la prevención de algunas enfermedades, sus ideas perdurarán por siempre en la formación de los galenos cubanos quisimos investigar en este aspecto, de la vida del apóstol que debe ser más conocido y trabajado por los jóvenes de hoy.

Palabras Clave: medicina, enfermedad, higiene, precaver

Abstract.

Approach some aspect related to the influence of José Martí's life on the field of health, following to search in the prevention of some diseases, he's ideas will be forever in the Cuban teaching health system. Cuban doctors decided to research more Martí's life deeply and get to know him more for Young peoples.

Keywords: medicine, diseases, hygiene, and to prevent.

Introducción.

José Martí el Héroe Nacional trabajó diversas aristas de la política, la cultura y la sociedad, la gran gama de conocimiento por parte del maestro ofrece una cultura general que posibilita nuestra preparación para diversas facetas.

Una de estas facetas es la desarrollada por Martí en el campo de la medicina, donde aporta desde una perspectiva ética varios conceptos sobre la noble profesión del médico y las Ciencias Médicas en sentido general.

La gran cantera martiana ofrece en todo momento nuevos motivos, modernas proyecciones, aristas propicias a las interpretaciones. Por eso es eterna la vida de Martí y eternamente vive su pensamiento rector en las generaciones cubanas, de nuestra América y del mundo.

José Martí consideró al hombre como parte integrante de la naturaleza, y teniendo esto en cuenta son reveladoras las referencias a sus diferentes estados de ánimos y salud.

Para el Maestro la sociedad humana solo es cognoscible en su íntima relación con la naturaleza de la que forma parte, y la dinámica social no debía ser una versión distorsionada de ese vínculo. Ya en uno de sus cuadernos de apuntes, correspondiente a sus años de estudios en España anota... "Hay armonía entre las verdades, porque hay armonía entre las cosas, pero de esta armonía no se puede decir que todas las cosas sean una"

La relación salubrista en el apóstol asume un sentido de equilibrio y armonía que se advierte en sus proyecciones filosóficas y el principio ético y estético que rectora íntegramente su pensamiento y que lo lleva a confiar en el equilibrio natural y en esa constante relación de la naturaleza y el hombre cuyo conocimiento da a la vida un nuevo sabor y priva a la tristeza de buena parte de su veneno y de su amargura.

Desarrollo.

Martí se basó en la historia que le antecedió, su experiencia acumulada en la observación de la sociedad cubana, española, Latinoamérica y los Estados Unidos, para poder desarrollar sus ideas en cuanto a diversos temas que impregnaba los escenarios de esos pueblos en el siglo XIX. La marcada trascendencia de la obra del Apóstol, está dada por su vitalidad y vigencia en este propio siglo XXI, donde las ideas que defendió de los pobres y la humanidad, son en esencia los mismos problemas que afectan a la humanidad, donde están incluidos los pueblos de "Nuestra América" como él llamó a esa región geográfica de Latinoamérica.

Fue José Martí ejemplo singular de hombre de formación esencialmente humanística, que percibió a plenitud la necesidad de poseer una cultura integral a la altura de su tiempo.



NÚMERO ESPECIAL

En carta a la pequeña María Mantilla le diría: “Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencias, en la vida del mundo, en el orden del mundo (...) y en la unidad del Universo, que encierra tantas cosas diferentes, y es todo una “. Es indiscutible el valor que concedió el Héroe Nacional a la ciencia, dando sus análisis y reflexiones en este campo, así también realizó algunas valoraciones propias de las ciencias médicas.

En las bibliografías que se revisan, relacionada con la historia de la salud pública cubana, la historia de la medicina en nuestro país u otras vinculadas a esa temática, no se hace referencia o en el mejor de los casos muy poca referencia a las valoraciones e ideas de José Martí sobre la Salud Pública en general.

A continuación presentamos algunos de estos comentarios e ideas de Martí en relación con el tema de la salud:

En 1881 se recogen dos referencias breves en relación con el tema que se analiza la primera de ellas señala el notable aumento que venía experimentando la bibliografía médica y científica a escala mundial.

La segunda se refiere a la actitud mercantilista de un médico, rasgos frecuentes en el ejercicio profesional de la salud pública capitalista, “Un Doctor en San Francisco pidió \$ 53 000 por haber asistido durante un año a un enfermo, que murió. Pero se contentó con \$ 5 000.”

En mayo de 1883, con mayor exactitud define la verdadera esencia de la medicina, “la verdadera medicina no es la que cura, sino la que precave: la higiene es la verdadera medicina.” En septiembre de ese mismo año reiteró: “Mejor es evitar la enfermedad. La medicina verdadera es la que precave.”

Tomando en consideración la concepción martiana de “EDUCAR ES PREPARAR AL HOMBRE PARA LA VIDA”, se debe asumir que Martí, fue un defensor de la divulgación de los temas relacionados con la salud. Dejó claro que tanto el conocimiento individual como colectivo en temas de salud, son de necesidad vital para el hombre y los pueblos y señaló:

“...deberían darse cátedras de salud, consejos de higiene, consejos prácticos, enseñanza clara y sencilla del cuerpo humano, sus elementos, sus funciones, los modos de ajustar aquellas a estas, y ceñir estas a aquellas, y encontrar las fuerzas y dirigir las bien, para que no haya después de separarlas.

La valoración de Martí sobre la práctica de la medicina y la importancia de este profesional para el bien de la sociedad fue de manifiesto en varias ocasiones. Un ejemplo que reafirma lo expresado con anterioridad fue cuando escribió: “La más noble de las profesiones, y quién sabe si la más grata, es la del enfermo”.

Otra reflexión en torno a los profesionales de la salud es cuando apuntó:

“El médico, sale andando con majestad como un rey primitivo que se entra por su selva. No hay mejor majestad que un rey de oficio”

En este mismo aspecto hizo referencia a la relación médico-paciente:

“La medicina pasa al médico, que ya por serlo cura, y con su sonrisa suele abatir la fiebre”
En Cuba como en otros países que han alcanzado niveles significativos de salud, la prevención juega un rol protagónico, materializado un grupo de acciones para alcanzar hábitos y estilos de vida. En las labores de prevención de salud a nivel internacional, una de las acciones que ocupa los lugares cimeros, son las campañas que se realizan en relación con el hábito de fumar, sin embargo no es esa una cuestión nueva, ya que Martí había publicado un previsor artículo sobre el mal hábito:

...muchos jóvenes que no habían alcanzado aún su completo desarrollo físico, han visto su salud seriamente alterado por el hábito de fumar incesantemente cigarrillos de papel.

La práctica de ejercicios físicos es defendida por la comunidad médica mundial, como factor importante que tiende a disminuir el riesgo de padecer ciertas enfermedades. Esa práctica también fue considerada de gran valor para la salud del individuo, por el creador de los “Versos Sencillos” quien comentó en un artículo que tituló: “El gimnasio en casa”, lo indispensable del ejercicio físico para lograr mantener a plenitud las capacidades físicas.

El 23 de febrero de 1882 se refiere al consumo de bebidas alcohólicas y se hace eco de los planteamientos de un médico, en el sentido que los licores fuertes causan gran número de enfermedades (...). “De suicidio son culpables los bebedores de licores alcohólicos”.

El flagelo de la droga, constituye un mal que abarca regiones y continentes de todo el planeta, produciendo grandes estragos en la salud y en la conducta de los sectores más jóvenes de la población. En su carácter previsor y misionario el Maestro criticaba el uso de estupefaciente por sus consecuencias nefastas en todos los sentidos.

Martí también escribió sobre la relación de la nutrición y la salud y argumentó: “Coman bien, que no es comer, ricamente, sino comer cosas sanas bien condimentadas, es necesidad primera para el bien mantenimiento de la salud del cuerpo y de la mente”. Además reporta de las divergencias entre los defensores de dietas cárnicas y vegetarianas como parte de la nutrición humana.

También incursionó en aspectos de la medicina del trabajo al apuntar: ... “Cuanto hay de nocivo a la salud y la inteligencia en cientos oficios, y el modo con que se puede remediarlo, cuanto necesario tener en cuenta para evitar catástrofes en las fábricas y en las minas, y para ser menos ingrato el trabajo en unas y en otras (...) cómo librarse de unos y otros daños, y como proteger los ojos, que tanto sufren en esas labores, y que alivian el calor excesivo... “

Consiguió Martí, percibir que los problemas referidos a la salud pública, tienen un trasfondo social, cuando estableció la relación directa entre la morbilidad y la miseria: “En los barrios míseros (...) trepan por las rodillas de sus madres (...) los niñuelos enfermos, esos pobres niñuelos descarnados”.

NÚMERO ESPECIAL

En 1883 Martí describe el cólera con sus perjuicios para la población infantil y responsabiliza al estado para poder dar solución a este problema, reiterando en el año siguiente el drama social del cólera y la responsabilidad del estado.

Hay evidencias del acercamiento de Martí a la medicina verde, la cual vinculó con ciertas enfermedades, tal es el caso de la utilización de esta en la Fiebre Amarilla (vómito negro), como bien refirió en 1881 en el diario “La opinión Nacional”.

Se preocupó por resaltar el avance de ciencias médicas cubanas de su época. En una de sus crónicas admirables para los periódicos americanos y argentinos escribió un comentario acerca de lo que representaba para Cuba la elección del Dr. Ramón L. Miranda, en la secretaría de la sección de Patología Interna del Congreso Panamericano de Medicina que se celebró en Washington en septiembre de 1883. Mencionando además al médico matancero Juan Guiteras Gener del cual decía:

...” y otro honor para los cubanos es que una de las autoridades prominentes del Congreso y el alma de él, acaso, sea Juan Guiteras Gener, uno de los tres médicos que en Estados Unidos muestran este nombre criollo.

La naturaleza del Caribe acompañó a José Martí en su espacio como combatiente. Esas impresiones aparecieron con su sensibilidad en las páginas de su “Diario de Campaña”.

Las observaciones sobre heridos y su curación, las plantas medicinales en el medio exuberante, espacio que protegió a los combatientes y la efectividad de ellas en el acto de la cura de una zona del cuerpo infectada son también páginas memorables de su humanismo.

La primera acotación sobre el tema la hizo Martí el 14 de abril de 1895 sobre los conocimientos de los campesinos como parte de una cultura popular. Podemos leer en ellas: “De cada vuelta, trae alga, más que café, culantro de castilla, para que cuando tengan dolor de estómago por esos caminos, masque un grano y tomen agua encima”.

En una conversación interminable con las hojas de su diario continuó: “Luego hablan de los remedios para las úlceras”. Veinticuatro horas después dejó la constancia siguiente: “Vi hoy la yamagua, la hoja fénica, que estanca la sangre, y con su mera sombra beneficia al herido: machuque bien las hojas, y mételas en la herida, que la sangre se seca”.

José Martí en sus días de campaña en la guerra de 1895 fue el médico más lleno de ternura ante los que tuvo cerca en las memorables jornadas. Su diario conoció de estas preocupaciones cuando aseguró: “Ahora hurgo el jolongu y saco de él medicina para los heridos”.

En carta a Carmen Mantilla y sus hijos aseguró: “Y han de saber que me han salido habilidades nuevas, y que a cada momento alzo la pluma, o dejo el taburete. Y corte de palma en que escribo, para adivinarle a un doliente la maluquera”. “Se me han juntado en el bagaje más remedios que ropa, y no para mí, que no estuve más sano que nunca... Y ello es que tengo acierto, y ya me he ganado mi poca reputación, sin más que saber cómo

está hecho el cuerpo humano, y haber traído conmigo el milagro del yodo, y el cariño, que es otro milagro”.

José Martí destacó que es la medicina, como el derecho, profesión de lucha y también precisó que se necesita un alma bien templada para desempeñar con éxito ese sacerdocio.

Planteó igualmente la significación que tenía lograr la educación sanitaria de los hombres y mujeres y expuso que debían darse en los centros educacionales consejos y clases prácticas con vistas a propiciar en los alumnos tuvieran un conocimiento cabal del funcionamiento del cuerpo humano y supieran cuestiones prácticas que permitiesen la garantía de la prevención de enfermedades.

Martí dijo que en las escuelas se daban clases de geografía antigua, de reglas de retóricas y de antañerías semejantes y se mostró partidario que en su lugar deberían darse cátedras de salud para enriquecer los conocimientos en los temas relacionados con la salud.

Este gran hombre que tanto amor tenía por los niños, se preocupaba también de salud de los pequeños y estudiaba las causas de mortalidad infantil. En un artículo publicado en la nación de Buenos Aires en 1883, titulado “Se mueren los niños”, Martí con esa gran visión de los graves problemas de la comunidad y atendiendo las necesidades de la colectividad humana y el factor que representa la higiene pública, y que requiere de una mayor atención médica a la población infantil, decía: “Allá en la ciudad (...) mueren los niños pobres en centenas al paso del verano. Como los ogros a los niños de cuentos, así el cholera infantum les chupa la vida (...)

Además de exponer criterios en torno a la salud pública en sentido general, hizo comentarios sobre algunos de los métodos o experimentos que llevaban a la práctica algunos médicos e instituciones de salud para combatir o enfrentar determinados males.

Por ejemplo en la Sección Constante, en la Opinión Nacional de Caracas, en la edición correspondiente al 5 de enero de 1882, manifestó que resultaba peligroso el usarlas y recomendó que era necesario conocer la causa de ese problema y de acuerdo con ello utilizar un determinado medicamento.

Conclusiones.

José Martí desarrolló una amplia labor en el campo de la salud, lo que queda demostrado en toda su obra, de la misma manera aportó valiosas ideas sobre la significación que tiene ser un profesional de la salud. Sus ideas en torno al tema las puso en práctica en la manigua redentora, donde los combatientes heridos y enfermos con su medicina verde, aliviaban en gran medida dolores y curaban enfermedades. La obra de Martí respecto a la medicina constituye referente obligatorio para los profesionales de las ciencias médicas, contribución ineludible para una formación ética y profesional con un alto nivel científico y una elevada eficiencia.

La visión martiana de algunos de los problemas que hoy se plantean en el campo de la salud, no se restringen en el reconocimiento y la proclamación del equilibrio de los problemas de salubridad del hombre en la sociedad, se proyecta a la conquista de una plena armonía con el ecosistema, con énfasis en el desarrollo de la especie y la perpetuidad de la naturaleza.

Es muy importante el conocimiento de la obra martiana en el campo de la medicina para los galenos en formación y los posgraduados, más aún en este momento en que la sociedad se debate en una pendiente axiológica, y en el perfeccionamiento para brindar a la comunidad, el país y al mundo unos servicios de excelencias.

Bibliografía.

- Cuadernos de Apuntes Martianos. 21, 328.
Froilán, E. G. (2009). *Martí a flor de labios*.
Galarraga., R. V. (2002). *Diccionario del Pensamiento Martiano*. La Habana.
Martí Pérez, J. (1981). *Escritos sobre Salud*. La Habana.
Martí Pérez, J. (1980). *Ideario de Salud*. La Habana.
Martí Pérez, J. (1985). *Obras completas* (Vol. 2). La Habana.
Martí Pérez, J. (1985). *Obras completas* (Vol. 8). La Habana.
Martí Pérez, J. (1985). *Obras completas* (Vol. 21). La Habana
Martí Pérez, J. (1985). *Obras completas* (Vol. 23). La Habana.
Martí Pérez, J. (1973). *Obras completas* (Vol. 28). La Habana.
Otros, T. J. y. (1995). *Martí y la naturaleza*. La Habana.
Ponce de Leon, A. (1953). *José Martí Incomparable Interprete de las Bellezas Naturales*.
Los conocimientos Botánicos de Martí La Habana.
Toledo., J. (2007). *La Naturaleza en José Martí*. La Habana.

Fecha de recibido: 13 jun. 2012
Fecha de aprobado: 3 sept. 2012